

NOMBRE: \_\_\_\_\_ ESCUELA: \_\_\_\_\_

GRADO: \_\_\_\_\_ FECHA: \_\_\_\_\_

**MUY IMPORTANTE:** Para quienes acompañan en la tarea, los invitamos a que sean ustedes quienes lean las consignas en voz alta todas las veces que sea necesario. De este modo los niños y las niñas podrán realizar las propuestas ya que no se espera que ellos las lean solos.

En este cuento vas a encontrar una de las tantas cosas extrañas que ocurren en el Bosque de Gulubú. En lugar de que Blancanieves esté con los siete enanitos, como estamos acostumbrados a escuchar, vas a encontrar a un enanito con siete Blancanieves.



Te proponemos leer el cuento junto a alguien que pueda acompañarte.

### EL ENANITO Y LAS SIETE BLANCANIEVES

En una casita del bosque de Gulubú, estaban sentadas 7 chicas escuchando la radio.

Eran las 7 hijas del jardinero Nieves. Por la radio cantaba el grillo Canuto.

-¡Qué bien canta este grillo! - suspiraron las siete señoritas embelesadas-, ¿dónde habrá estudiado canto?

Cuando el grillo Canuto terminó, entre grandes aplausos, contó que había estudiado canto en la escuela del profesor enanito Carozo.

En cuanto oyeron esto, las siete chicas de Nieves salieron disparando por el bosque.

Preguntaron a todo bicho viviente, pero nadie supo informarles dónde quedaba la dichosa escuela.

Hasta que se encontraron con el sapo Ceferino -un sapo muy sabio-, que estaba leyendo el diario al revés.

Le preguntaron:

-¿Usted no sabe, señor Sapo Ceferino, dónde queda la escuela del profesor enanito Carozo?

Y el sapo les contestó sabiamente:

-Guau.

Así informadas, salieron corriendo hasta que en una esquina del bosque encontraron un cartel que decía:

ESCUELA VIRUELA DE PICOPICOTUELA

Allí estaba el profesor, sentado detrás de su escritorio que, como todo el mundo sabe, era un hongo.

-¡Queremos estudiar en su escuela! -gritaron todas al mismo tiempo-, ¡queremos que nos enseñe a cantar como el grillo Canuto!

El profesor se asustó mucho y trató de explicarles que en su escuela sólo había alumnos chiquitos: grillos que estudiaban canto, arañas que estudiaban tejido, ranas que aprendían natación.

Pero ellas insistieron tanto que fue inútil que el profesor enanito Carozo les dijera que era peligroso inscribirlas porque en cualquier momento podían pisar a los alumnos.

Las chicas prometieron caminar con las manos para no pisarlos, y el profesor se decidió por fin a inscribirlas.

Sacó un lápiz y un montón de papelitos, papeletas, papelotes y papelones, y les preguntó:

-¿Nombre?

-Blancarucha.

-¿Apellido?

-Nieves.

-¿Profesión?

-Señorita.

-¿Nombre?

-Blancachofa.

-¿Apellido?

-Nieves.

-¿Profesión?

-Señorita.

Y así anotó a las restantes, que se llamaban: Blancarita, Blancarota, Blancarina, Blancarufa y Blancatula Nieves.

Ya iba a empezar la clase de canto, cuando de atrás de un árbol salió el inspector de escuelas del bosque de Gulubú, que también era enanito pero más grande, es decir, enanote.

-¿Qué es esto?, rugió el inspector.

El profesor Carozo se cayó sentado del susto y sólo atinó a tartamudear:

-S...s...son las... se.... señoritas de Nieves, señor inspector.

-¡Venimos a aprender a cantar como el grillo Canuto! -dijeron las siete al mismo tiempo.

El inspector sacó un librote de adentro de su gorro, lo abrió y empezó a hojear.

-Esto no puede ser -dijo-. El reglamento de escuelas de Gulubú dice que no puede haber un enanito y siete Blancanieves. Imposible. Voy a cerrar la escuela.

-Pe... pero, se... señor inspector -tartamudeaba Carozo.

-Nada de peros. ¿Dónde se ha visto? La aritmética y la historia nos enseñan que puede haber una Blancanieves y siete enanitos, pero jamás, réquete jamás más, un solo enanito y siete

Blancanieves.

Las chicas se pusieron a llorar, el profesor a protestar, y todos los alumnos a hacer un bochinche impresionante.

Porque a todos les gustaban las siete hijas del jardinero Nieves, tan limpias y con trenzas.

Tanto chillaron todos, que el sapo Ceferino -la persona más sabia del bosque- los oyó, dobló el diario, guardó los lentes, apagó la pipa y allá se fue a ver qué pasaba.

En cuanto llegó el sapo Ceferino, le propusieron ser juez de tan complicado asunto.

-¿Le parece justo, señor sapo Ceferino, que me cierren la escuela porque la aritmética y la historia dicen que no puede haber un enanito y siete Blancanieves? -preguntó el profesor Carozo haciendo pucheros.

El sapo Ceferino se rascó la cabezota, meditó durante 14 segundos y 35 minutos, y luego les contestó sabiamente.

-Guau.

Ante tan sabia declaración, el enanote inspector no pudo decir ni mu. Manoseó un poco su librote, se acomodó el gorro y dijo nerviosamente:

-No puede ser. El reglamento de escuelas de Gulubú dice además que esta escuela es para grillos, ranas, arañas solteras y otras personas chiquitas, pero no para siete Blancanieves grandes. ¡Eso jamás, réquete jamás más lo permitiré!

Pero el sapo Ceferino le replicó sabiamente diciendo:

-Guau.

Y como el sapo Ceferino era la persona más sabia del bosque. El inspector ya no le pudo discutir más.

No tuvo más remedio que cerrar su librote, guardarlo bajo el gorro y desaparecer furioso detrás de su árbol.

Blancarucha, Blancachofa, Blancarita, Blancarota, Blancarina, Blancarufa y Blancatula Nieves aprendieron muy pronto a cantar como el grillo Canuto.

Todos los domingos, por la radio de Gulubú, canta el coro de las siete Blancanieves, dirigido por el profesor enanito Carozo.

Su repertorio está compuesto de zambas cuya hermosa letra dice así:

*Criquiticriquitit cric...*

Y valsos, cuya hermosa letra dice así:

*Chipitichipiti chip...*

Y rancheritas, cuya hermosa letra dice así:

*Plimpitiplimpitiplimp...*

Por eso, si ustedes alguna vez encuentran detrás de un árbol, o detrás de cualquier cosa, a un inspector enanote y sabihondo que les dice que no es posible que existan un enanito y siete Blancanieves, o que no es posible que exista cualquier otra cosa linda, ustedes pueden contestarle:

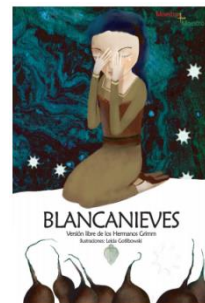
-Sí señor, existe, en el bosque de Gulubú.  
O si no, respondan sabiamente, como el sapo Ceferino:  
-Guau.

*Y así termina, en jueves,  
el cuento del enanito  
y las 7 Blancanieves.*

- **Para conversar después de leer**

Podés conversar con alguien en casa sobre las cosas disparatadas que suceden en este cuento. Volver a leerlo todo una vez más o elegir algunas de las partes que más te causaron gracia. ¿Te fijaste que el Sapo Ceferino siempre responde de la misma manera? ¿Por qué el inspector dice que no puede haber un enanito con siete Blancanieves?

Hay un cuento muy conocido que se llama Blancanieves ¿lo escuchaste alguna vez? Quizás te lo contaron en la escuela. Aquí hay un enlace donde podés buscarlo para leerlo junto a alguien que pueda acompañarte y descubrir por qué el inspector no está de acuerdo con que haya un enanito y siete Blancanieves.



[Blancanieves](#)

- **Para volver a leer**

Cuando el profesor enanito Carozo finalmente decidió inscribir a las señoritas Nieves, les hizo algunas preguntas. Pedile a alguien que te acompañe que lo lea y vos vas señalando con el dedo. Hazelo despacio que algunos nombres de las señoritas Nieves son muy disparatados...

EL PROFESOR SE DECIDIÓ POR FIN A INSCRIBIRLAS. SACÓ UN LÁPIZ Y UN MONTÓN DE PAPELITOS, PAPELETAS, PAPELOTES Y PAPELONES, Y LES PREGUNTÓ:

-¿NOMBRE?  
-BLANCARUCHA.  
-¿APELLIDO?

-NIEVES.  
-¿PROFESIÓN?  
-SEÑORITA.  
-¿NOMBRE?  
-BLANCACHOFA.  
-¿APELLIDO?  
-NIEVES.  
-¿PROFESIÓN?  
-SEÑORITA.

● **Para escribir después de leer**

- 1- Ahora que ya sabés las preguntas que hace el enanito Carozo para inscribir a las señoritas Nieves, podés completar las FICHAS DE INSCRIPCIÓN. Acordate de dibujar a cada una de las señoritas Nieves en el recuadro.

NOMBRE: \_\_\_\_\_

APELLIDO: \_\_\_\_\_

PROFESIÓN: \_\_\_\_\_

NOMBRE: \_\_\_\_\_

APELLIDO: \_\_\_\_\_

PROFESIÓN: \_\_\_\_\_

2- Este cuento, como otros de María Elena Walsh, termina de una forma muy particular con un verso. Léelo o pedí que te lo lean varias veces. Cuando lo sepas bien, escribilo.

Y ASÍ TERMINA, \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

→ *Cuando termines podés revisar lo que escribiste. Conversá con alguien acerca de si escribiste todo el final. Después, revisalo de la mejor manera que puedas.*

- **Para hacer cuando vuelvas a la escuela**

Gulubú es un lugar imaginario que la autora inventó todito para nosotros, los que la leemos y la cantamos. Fijate si en las fichas de las canciones o poemas encontrás nombrado otra vez ese lugar y anotá lo que encontraste para contarle a tus compañeros cuando vuelvas a la escuela.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_